

VILLANUEVA Y GELTRÚ



Periódico de Información Comarcal
Editado por Red Catalana de Premsa

Redacción y Administración:
General Mola, 7 - Teléfono 98

Déposito legal B. 5258 - 1958

II Epoca - 31 Marzo 1962 - Núm. 821

REMEMBRANZAS VILLANOVESAS

Tran aquellos tiempos en que Rodolfo Valentino, el idolo de las mujeres, hacia furor en las películas, y la novela «La tierra de todos», de Blasco Ibáñez, significaba un prometedor Edén para cuantos deseaban emigrar a la Argentina. Aún no se había descubierto el cometa Wilson y vivíamos la paz quebradiza de entre dos guerras. Nuestra villa dejaba de reflejar en el periódico local aquellos magníficos artículos de don Francisco Ferrer Ferret y en cambio quien firmaba con el seudónimo de «Próspero Gándara» se entretenía con la Historia desde las mismas columnas a través de sus «Efemérides villanovesas». De Madrid nos venían los semanarios «Blanco y Negro» y «La Esfera», y de Barcelona la revista «D'ací i d'allà». En Sitges, con aires de cosmopolitismo intelectual y artístico, veía la luz una excelente publicación mensual — «L'Amic de les Arts» — que por cierto se imprimía en unos talleres tipográficos de nuestra ciudad. Era director de dicha revista don José Carbonell, que contaba con la colaboración, entre otros, de Sebastián Gasch, Salvador Dalí, Federico García Lorca, Luis Montanyá y el poeta J. V. Foix. Mientras tanto, en París, se reeditaban los ejemplares de la «Revue hebdomadaire» en los que apareció el primer estudio biográfico de don Víctor Balaguer. Fue por aquel entonces que se publicó en nuestra ciudad la revista «Joventut», que tuvo una vida efímera pero que dio margen para que luego se publicara aquel ecléctico «Prisma», tan buscado hoy por los nuevos coleccionistas locales.

En la revista «Joventut», por ser villanovesa, colaboran en mayor número firmas genuinamente locales. Dirigida por Juan Bertrán Borrás, lo literario campaba en sus páginas con todo respeto y lo poético procuraba elevar las Musas hacia la más alta cima. Francisco Casals, la señorita Teresa Miró y si mal no recordamos Ricart Forment, el irónico «Tetracordo» en la sección humorística y Serra Demestre con ensayos muy bien logrados, daban la pauta a seguir a otros aficionados a la pluma, entre los que se contaba quien escribe estas líneas. En las portadas de «Joventut» se reproducían grabados de «L'Amic de les Arts», que daban a la revista un tono de absoluta seriedad.

Al margen de la literatura, Villanueva celebró en aquellos años la II Exposición de Arte del Panadés. Fueron unos días vividos con intensa emoción espiritual por parte de nuestros artistas y de laudable sentido cultural por parte de la población. Conferencias, actos conmemorativos, exposiciones, todo ello daba a la ciudad un aire de predestinación superior dentro el conglomerado de villas y ciudades que querían vivir con pulso y latido de auten-

tidad artística. Acaso los jóvenes pintores villanoveses hayan leído algo de aquella magna Exposición penadesense, y vivan hoy del recuerdo de sus frutos como estímulo hacia un brillante porvenir.

Luego internacionalmente, vino el vuelo en avión de Lindbergh sobre el Atlántico, y los periódicos insertaban con grandes titulares las noticias y hechos de carácter político, como anticipo de una conflagración mundial. «Azorin» escribía pulcramente; Angel Ganivet se había suicidado en Riga y España conquistaba la paz en Marruecos.

Escribimos, como Sebastián Gasch, a la luz del recuerdo. Y nuestra memoria se

via, hoy desaparecida — y perdonen los amigos — de aquellos hombres del Fomento del Trabajo. El tipismo del barrio marinero donde Alejandro de Cabanyes pintó tan hermosas telas. Y tantos y tantos clichés de la vida local que van perdiendo claridad y que la huida del tiempo va tornando opacos.

El hombre vive del presente, aunque a veces el pasado pueda reportarle provechosas enseñanzas, y también de ese factor vago y sutil que llamamos remembranza. Pero en la recordación del pasado, también a veces el hombre encuentra un placer, aunque sea al pasar por su mente imágenes como la inauguración de la Ram-



(Oleo de S. Masana, 20 años atrás)

aviva, con llama algo vacilante, con hechos y actitudes que fueron inequívoca realidad en los años veintitantos del presente siglo. Con ellos recordamos las últimas tonadilleras en el Teatro Apolo de esta localidad y las primeras películas de Greta Garbo y Joan Crawford en los cines Bosque y Argensano. Los artículos de Nicolás Barquet («Chauvelin») en el «Diario de Villanueva y Geltrú» y los ensayos cervantinos de D. Ignacio Rubio Cambroner en el mismo periódico. La aparición del libro «Contes morats», de D. Joaquín Basora. Las Fiestas del Arbol, en que los niños de las escuelas cantaban a Ceres con toda la fuerza de sus pulmones. El Regimiento de Trevino. La prosa-

bla Pirelli, los conciertos de Fiesta Mayor en el sector de Ribes Roges, los primeros Homenajes a la Vejez o aquellas carreras de coches en el Autódromo de Terramar. Y la concesión de la medalla de honor a Joaquín Mir.

Todo eso, ni más ni menos, son azulejos de recuerdos que, concatenados con la historia local — la pequeña historia — y otros hechos de renombre mundial, dan al escribirlos esta efímera realidad que tiene todo lo sucedido con anterioridad, no basándonos el pasado para hacer cara al presente y al futuro, sino para convertirlo simplemente en remembranza.

S. B.

V COTESUA, S. L.

LAVADO Y ENGRASE

Instalación y Servicios Oficiales TCALEMI (Lic. Franc.)